

La Misión desde la pequeñez

Domingo XIV del T.O.
Año “A” – Domingo 6.7.2008

Zacarías 9,9-10

Salmo 144

Romanos 8,9.11-13

Mateo 11,25-30

Reflexiones

Entramos nuevamente en el *corazón del Evangelio de Mateo*. Los estudiosos definen el pasaje de hoy como una gran manifestación del misterio de Dios, una feliz síntesis mesiánica, un himno de júbilo. Es el *‘Magnificat’ de Jesús*, en cuanto expresa su mundo interior, así como el *Magnificat* expresa el de María (Lc 1,46-55). En efecto, esta plegaria de Jesús (*Evangelio*) recoge el programa de las Bienaventuranzas (Mt 5,3s), con una especial atención a los pobres, a los mansos, afligidos, puros, misericordiosos, artífices de paz... Con razón el autor de *El Principito* afirma que *“la bienaventuranza consiste en el acceso a un punto de vista que unifica el universo”* (Antoine de Saint-Exupéry).

La página de Mateo nos ofrece un ángulo de observación panorámica sobre todo el Evangelio de Jesús, que gira aquí en torno a algunos temas fundamentales: la alabanza al Padre, Señor y Creador (v. 25); la vida de íntima comunión de la Trinidad (v. 27); la actitud amorosa y activa de Jesús frente al sufrimiento humano, brindando alivio a los que están *“cansados y agobiados”* (v. 28); la nueva escuela y el estilo del Maestro, que dice a todos: *“Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón y encontrarán su descanso”* (v. 29-30). En la escuela modelo del Maestro, si lo contemplamos en la pobreza de Belén y en la humillante *derrota* del Calvario, entendemos hasta qué punto se han invertido los criterios de grandeza: ¡cuán diferentes son los pensamientos humanos y los de Dios! (Is 55,8-9).

En el medio de su vida pública, después de un período de tensiones y de polémicas con los fariseos y de abandonos por parte de algunos discípulos, el balance humano de ese nuevo Maestro de Nazaret era seguramente decepcionante. Jesús, sin embargo, lejos de abandonar su misión y de retirarse, se confirma en el camino que ha comenzado, *alaba y da gracias al Padre por haber escogido a la gente sencilla, a los pequeños, a los últimos* para ser los destinatarios privilegiados de sus extraordinarias revelaciones (v. 25-26).

Los criterios de Jesús son esenciales para las opciones de la Iglesia misionera. Los temas del anuncio misionero y de la catequesis deberán ser los mismos: la Trinidad santa, Jesucristo el Salvador, la Iglesia como casa de acogida humana y espiritual, en la cual los *“cansados y agobiados”* de todo tipo, de todos los tiempos y lugares, hallan alivio, descanso y protección. *El ideal de la Iglesia es hacerse discípula* ejemplar de Cristo, hasta poder decir a todos los pueblos: vengan a mí todos... aprendan de mí que soy mansa y humilde... encontrarán alivio y mi yugo les será llevadero. Éste es *el rostro auténtico y más atractivo de la Iglesia*, el único que interesa a la gente, y que los misioneros y toda la comunidad cristiana están llamados a encarnar. (*)

Entre las imágenes más bellas de la Iglesia se encuentran estas dos: la *posada*, casa para todos (*pandokéion*), a la cual el buen samaritano llevó al pobre hombre caído en manos de los bandidos (Lc 10,34); y esa *casa de Pablo*, el cual, cuando llegó a Roma, vivía en una casa alquilada, donde acogía a todos anunciando a Jesucristo con toda franqueza (Hch 28,30-31).

La Iglesia misionera ofrece a menudo esta imagen de acogida, de humildad y de austeridad, sobre todo en los países pobres del planeta, pero también en los recodos de las metrópolis más industrializadas. Este estilo de vida y de misión, inaugurado por Jesús, es posible (*II lectura*) en la medida en que ***el Espíritu de Dios habita en nosotros***. Gracias a su presencia, los frutos asegurados serán la vida, la paz (v. 9.13). El profeta Zacarías (*I lectura*) presenta el ideal de un rey justo, pacífico y humilde, que cabalga en un asno (v. 9), destruirá los carros y los caballos de guerra y tendrá un claro programa de paz: “*Romperá los arcos guerreros, dictará la paz a las naciones*”; será un dominio universal, que se extiende de mar a mar hasta el confín de la tierra (v. 10). S. Agustín indica a los gobernantes un criterio de gran sabiduría: “*Es un signo de mayor gloria matar las guerras con la palabra, antes que matar a los hombres con las armas; y conquistar la paz con la paz, no con la guerra*”. *Tan sólo el que esté habitado por el Espíritu de Dios podrá producir obras de paz.*

Palabra del Papa

(*) “*La primera forma de testimonio es la vida misma del misionero, la de la familia cristiana y de la comunidad eclesial, que hace visible un nuevo modo de comportarse. El misionero que, aun con todos los límites y defectos humanos, vive con sencillez según el modelo de Cristo, es un signo de Dios y de las realidades trascendentales. Pero todos en la Iglesia, esforzándose por imitar al divino Maestro, pueden y deben dar este testimonio, que en muchos casos es el único modo posible de ser misioneros*”.

Juan Pablo II Encíclica *Redemptoris Missio* (1990), n. 42

Siguiendo los pasos de los Misioneros

- 6/7: B. María Teresa Ledóchowska (1863-1922), trabajó por la liberación de los africanos y fundó el Sodalicio de S. Pedro Claver.
- 6/7: B. Nazaria I. March Mesa(1889-1943), española, emigró a México; fue misionera en Bolivia y Argentina; fundadora.
- 7/7: B. Pedro To Rot (Papúa-Nueva Guinea, 1912-1945), laico catequista, casado, matado por los japoneses, con una inyección letal, al final de la II Guerra Mundial.
- 7/7: B. María Romero Meneses (1902-1977), salesiana nicaragüense, entregada a las obras de caridad.
- 9/7: SS. Agustín Zhao Rong (+1815) y numerosos compañeros mártires en China, quienes en diferentes tiempos y lugares, entre 1648 y 1930, dieron testimonio del Evangelio con la vida y la palabra.
- 9/7: S. Paulina (Amabile Visintainer) del Corazón Agonizante de Jesús (1865-1942), italiana, emigró a Brasil, donde se entregó a los enfermos y pobres, y fundó una congregación.
- 11/7: S. Benedicto de Nursia (480-547), abad, “Padre y Patrono de Europa”, fundador, patriarca de los monjes en Occidente.

A cargo de: P. Romeo Ballán - Misioneros Combonianos (Verona)
Sitio Web: www.euntes.net "Palabra para la Misión"
